



## EL CAPITAL CULTURAL DE LOS DOCENTES DE UNA UNIVERSIDAD DEL ÁREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

**Miguel Ortiz Ortiz**  
Maestría en Pedagogía. 3er Semestre  
: Universidad Nacional Autónoma de México

---

**Área temática:** A.9) Sujetos de la educación

**Línea temática:** La escuela y el conocimiento desde el punto de vista de los actores

**Porcentaje de avance:** 70%

**a):** Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

---

### ***Resumen:***

La presente ponencia es un reporte de resultados parciales, de la tesis de maestría “El capital cultural de los docentes de una universidad del área metropolitana de la Ciudad de México”.

El sustento teórico proviene de la sociología de la educación quien ha buscado herramientas analíticas que nos permitan hacer observable las distintas características sociales que resultan significativas para el desempeño escolar. Pierre Bourdieu desarrolló la noción de capital cultural para tener una unidad de medida que diferencia a los individuos de acuerdo con sus disposiciones culturales incorporadas y no solo económicas, en específico en el contexto de la cultura y la educación.

Asumimos que en el campo escolar sucede una competencia legítima por obtener mejores posiciones en méritos académicos, en el que se confrontan agentes sociales dotados de diversos recursos. Pues las recompensas se obtienen de manera diferenciada de acuerdo con el desempeño personal.

El procedimiento metodológico de la investigación es de corte interpretativo, con un enfoque teórico – analítico, el muestreo está compuesto por 40 docentes de la licenciatura en educación. Se emplea como instrumento un cuestionario conformado por 16 preguntas. El mismo está constituido con base en las siguientes categorías teóricas; capital cultural, clase social y capital académico.

Los resultados permiten conocer que los docentes tienen sentido en el contexto que están insertos y que las condiciones de desempeño de cada uno de ellos se deben en gran medida por sus trayectorias académicas y grados escolares.

***Palabras clave:*** Capital cultural, Desempeño, Docentes, Universidad, Educación

## Introducción

Para interpretar lo que ocurre en el nivel de educación superior es necesario realizar una delimitación. Si asumimos que la educación superior es un campo educativo, con competidas que luchan por el reconocimiento legítimo y que todos cuentan con las mismas condiciones en un aparente plano de igualdad para cumplir eficazmente con sus tareas, entonces, todos los académicos tendrían un desempeño escolar similar.

Lo anterior nos remite a la siguiente pregunta: ¿Por qué los profesores tienen diferentes grados de desempeño en el trabajo universitario? Una respuesta que permita explicar el desempeño en el contexto educativo, por ejemplo, el capital cultural, clase social y capital académico.

Una hipótesis central en la teoría de Pierre Bourdieu es que el capital cultural, transferido a través de generaciones y poseído por las familias y los individuos, es un recurso importante que contribuye a que los individuos alcancen el éxito educativo.

En México, los estudios de (Gil, Manuel, 1992; Grediaga, Rocío, 2000; Garay de Adrián, 2004; Chain Revuelta, 1995 y Pérez Lilia, 1991) se han encargado de mostrar como en realidad la escuela contribuye a la reproducción de las desigualdades sociales, ocultando su función a partir del resultado del desempeño escolar de los individuos.

En este tenor, es necesario analizar el capital cultural en función del desempeño académico de los docentes de la licenciatura de educación, tanto dentro del aula como fuera de ella, es decir, su impacto con los estudiantes y su actuar en el universo institucional interno y externo.

Existe un consenso en cuanto al perfil del docente universitario, quien (Lozano y Padilla, 2004) consideran que tiene una débil formación en la licenciatura, una escasa o nula experiencia profesional, y un alejamiento importante de la actividad cultural e investigadora; lo anterior ocurre en todas las áreas académicas

Al ubicar las estrategias de inversión escolar en el conjunto de las estrategias educativas y en el sistema de las estrategias de reproducción, se deja escapar una de las inversiones educativas más importantes y determinada socialmente, la transmisión de capital cultural y el tiempo invertido en actividades culturales. Esto se da en la medida en la cual el docente se dedica a impartir las clases exclusivamente con los conocimientos de la materia para cumplir con los requisitos de esta. Bourdieu menciona que el profesor, en muchas ocasiones, “se ve obligado a operar con un mínimo de racionalización de lo que transmite, ligando sus conocimientos a contextos prácticos y estandarizados” (2002: 64).

## Desarrollo

El capital cultural es un concepto desarrollado por Pierre Bourdieu (1973), para tener una unidad de medida que diferencia a los estudiantes de acuerdo con sus disposiciones culturales y no económicas. El mismo se explica como un conjunto de valores, experiencias y conocimientos culturales adquiridos en la familia y heredados a los hijos mediante tradiciones culturales, pero al igual que un capital económico se

puede adquirir y reproducir en otras instituciones de la sociedad como la escuela. La familia y la escuela se encuentran vinculadas, de modo inseparable, que se explican cómo mercados en donde se consolida lo que es aceptable, lo que no lo es, mediante sanciones positivas o negativas.

Bourdieu (1997) plantea que hay mecanismos complejos que permiten que la escuela reproduzca la distribución del capital cultural y la ordenación del espacio social. “La reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar” (Bourdieu 1997: 108). La escolaridad de los miembros de la familia generalmente respaldada por razón de una credencial o título académico, otorga “capital escolar” al “capital cultural” que ya posee la familia, el cual será transmitido de alguna forma en la socialización primaria a los hijos. Proporcionándoles un “capital heredado”, ya que las familias tienden a mantener su ser social y una de las formas de hacerlo es mediante la inversión económica, de tiempo y otros esfuerzos más que hacen en la educación de sus hijos.

Bajo el planteamiento de Bourdieu (1997) la escuela permite un mecanismo de reproducción escolar que realiza una operación de selección manteniendo un orden existente, separando a los alumnos ya sea de un nivel intelectual superior o de tipos diferentes de capital cultural “más precisamente, mediante toda una serie de operaciones de selección, separa a los detentores de capital cultural heredado de los que están desprovistos de él” (Bourdieu, 1997:110). Durante este proceso de separación, esos mismos alumnos de forma inconsciente en su *habitus* manifiestan acciones que los llevan a la elección de ciertas escuelas, ciertas disciplinas también se manifiestan en sus gustos que permiten un sistema de preferencias que los orienta en sus elecciones sociales y prácticas intelectuales.

En las sociedades desarrolladas, el capital cultural “es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico” (Bourdieu, 1997; 78). En efecto, como explicara Weber conforme los efectos de la secularización social avanzan en las sociedades modernas frente a las tradicionales, se desarrollan procesos de racionalización que van logrando diseños impersonales de las funciones y tareas en la división social del trabajo. La escuela aquí juega un papel de certificación de los conocimientos y fundamenta procesos de diferenciación social con base en el mérito escolar.

El capital cultural puede existir bajo tres expresiones; en su estado incorporado acuñe a las disposiciones duraderas del organismo, supone una socialización con su origen familiar, social y cultural, entendiendo que es un proceso de habilidades que se van adquiriendo y desarrollando a lo largo de la vida y que están ligadas al cuerpo. En su estado objetivado, se refiere a expresiones materiales en torno a los objetos culturales de los docentes en específico en este contexto académico, por ejemplo; libros, diccionarios, enciclopedias, instrumentos musicales, esculturas, cuadros de pintura, Cd, Pc, celular, Tablet y programas de software para impartir clases e investigar. En su estado institucionalizado, exige observar los títulos y diplomas que dotan de reconocimiento social y validan el grado de conocimiento que se legitima mediante títulos en licenciatura, diplomados, especialidades, maestría y doctorado. Los títulos y diplomas confieren

un valor porque garantizan y certifican jurídicamente ciertas habilidades y destrezas (Bourdieu, 1987).

El método de investigación fue de corte interpretativo, que tiene como propósito captar sentidos, conocer creencias, representaciones, motivos que orientan a las personas para efectuar acciones y no otras (Piña, 2018).

La población de la licenciatura de educación está conformada por 79 docentes (47 mujeres y 32 hombres). La selección de la muestra fue un muestreo no probabilístico estratégico o de conveniencia, donde los sujetos son seleccionados por la viabilidad y flexibilidad para el desarrollo de la investigación (Alaminos y Castejón 2006). Por consiguiente, la muestra se integró por 40 docentes cuyas edades oscilan entre los 31 y 50 años, se buscó que fueran docentes de diferentes semestres y de los dos turnos que conforman la licenciatura en educación.

Uno de los instrumentos que nos permitió tener un primer acercamiento y una radiografía de diagnóstico de los docentes fue un cuestionario, según García, F (1986) es aquel instrumento de investigación que a través de procedimientos estandarizados de interrogación permiten la comparabilidad de respuestas, obtiene mediciones cuantitativas de una gran variedad de aspectos objetivos y subjetivos de una población.

La construcción del instrumento para la recolección de información se realizó bajo la referencia teórica de capital cultural, clase social y capital académico, a partir de lecturas y consultas con especialistas en el tema.

El cuestionario se aplicó durante el semestre (2018 – 2 Agosto - Diciembre), durante este periodo se realizó una prueba piloto, con la finalidad de realizar los ajustes pertinentes en las preguntas para que fueran más cercanas a la realidad de los docentes. Se procuró que el cuestionario tuviera una validez interna por lo que se recurrió al juicio de expertos para su revisión, comentarios y modificaciones pertinentes. Finalmente fue aplicado y contestado de manera confidencial.

La estructura del cuestionario quedó conformada por una batería de dieciséis preguntas, que contienen opciones o incisos de respuesta que han sido previamente delimitadas por nuestra parte para cada una de las preguntas. En el primer apartado se encuentra la información que se refiere a datos generales de los informantes, para el segundo apartado la categoría de clase social que hace alusión a la escolaridad máxima de los padres de los docentes, lugar de origen y religión. El tercer apartado corresponde a la categoría de capital cultural en sus tres expresiones y el cuarto apartado pertenece a la categoría de capital académico que tiene como finalidad conocer a los docentes que han tenido durante su trayectoria académica algún puesto o cargo dentro de alguna institución.

El procesamiento y análisis de la información recopilada se trabajó en el programa estadístico SPSS (por sus siglas en inglés).

A continuación, se muestra algunos avances de los resultados.

Con base en los datos de la muestra de la investigación, encontramos los siguientes resultados; el 60 % de los docentes poseen entre 41 - 50 años, y se evidencia que el 40% corresponde de 31 – 40 años. Del total de 40 docentes, el 55% constituye al sexo masculino, mientras el restante, 45% son del sexo femenino.

Respecto a las condiciones laborales al tipo de nombramiento que tienen los docentes, 17% de los docentes de tiempo completo en diferentes categorías, profesor de asignatura, de asociado y titular. Sus condiciones laborales de contrato son significativamente superiores a los docentes contratados por horas o asignatura. Cuentan con el respaldo que la norma institucional les otorga por tal condición. Entre ella, un espacio físico asignado para sus actividades académicas (cubículo), equipos de cómputo y apoyos para proyectos.

Referente a la clase social que se relaciona con la familia de los docentes y su entorno, los estados que se identificaron con mayor representatividad de las madres de los docentes fueron; Estado de México, Puebla, Hidalgo, Michoacán y Querétaro. En el caso de los padres de los docentes, los estados de origen que mayor figuraron fueron; Hidalgo, Veracruz y Estado de México. En relación con la religión de los padres de los docentes el 40% pertenecen a la religión católica, 25 % cristianos y 35% no contestó esa pregunta.

En cuanto a las preguntas de capital cultural incorporado, se encontró que la búsqueda de información donde realizan los docentes con mayor frecuencia es a través de Google 100%, seguido de Google académico 90%, el 86% en libros, en revistas arbitradas el 75% y bibliotecas virtuales el 55%.

Por lo que concierne a la pregunta que medios de comunicación utilizan los docentes para comunicarse con sus alumnos el que mayor porcentaje fue correo electrónico 90% seguido de plataformas digitales 70% y redes sociales (Facebook y WhatsApp) el 65%.

Con la incorporación de las TIC, las universidades se están transformando de manera vertiginosa en sus diferentes espacios: en materia de difusión, en la enseñanza: en los nuevos modos de producir conocimiento; o en la gestión y la administración de las instituciones. Decenas de procesos como consultar en línea información y la operación de sistemas y plataformas están cambiando a través de la digitalización, y a pesar de que muchas han sido las resistencias al cambio, la dinámica social observada, al menos en los últimos quince o veinte años, ha hecho de su avance un proceso inexorable para el desempeño de los estudiantes y los docentes.

Otro dato importante para este análisis fue la lectura que realizan habitualmente. Los datos indicaron que el 80% de los docentes leen habitualmente capítulos de libros, en un 60% prefieren leer artículos de investigación. Mientras tanto el diario más leído fue el universal 65%, seguido de la jornada 30% y el financiero 5%.

En relación con el idioma que comprenden los docentes de la licenciatura en educación, el 75% se sitúa en un nivel de comprensión lectora de inglés, a su vez, el 25% en el nivel de avanzado y el otro 25% se divide en 12.5% comprensión lectora en portugués y por otra parte, 6% italiano y 6% francés.

Pasamos ahora a conocer el capital objetivado; se encuentra que hay una distribución del 80% entre libros físicos y digitales, Pc, celular, Tablet, internet y licencia de software, en contraste con el 20% que son instrumentos musicales, cuadros de pintores, esculturas y artesanías. Por otro lado, se identificó que el 90% de las actividades que los docentes realizan es mediante las TIC, y el 20% son actividades en redes

sociales. Veamos ahora la relación entre el capital cultural y el consumo cultural donde suelen adquirir sus materiales, el 10% compra en tiendas de libros usados, así mismo el otro 10% por internet, un 30% en tiendas departamentales y un 50% en librerías. Lo anterior afirma los elementos teóricos, en el sentido de que el capital cultural produce dinámicas de consumo cultural, ya que forman parte de la valoración sociocultural de la disciplina a la que pertenece el docente con relación a las actividades culturales sobre las cuales invierten tiempo y dinero.

El último resultado por lo que se refiere al capital cultural institucionalizado. Bourdieu indica que el título es una patente de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional, constante y jurídicamente garantizado desde el punto de vista de la cultura (1987;16). Este reconocimiento institucional al capital cultural de un agente determinado permite a los titulares de dichos diplomas, compararse y aún intercambiarse; permite establecer tasas de convertibilidad entre capital cultural y capital económico, garantizando el valor monetario de un determinado capital escolar (Bourdieu, 1987;16). Se indica que el grado de licenciatura concentra un 55 % de los docentes de la muestra, mientras que el 25% con maestría y, finalmente, sólo el 12% tienen grado de doctor

De esta manera, la noción de capital cultural nos acerca a la historia social de los individuos, intenta recuperar tanto la influencia familiar como la propia trayectoria del individuo. Aun cuando la trayectoria es también resultado de la influencia familiar, lo cierto es que en ella se observa la aportación del individuo, el trabajo propio de inversión y valorización que realiza como parte de las estrategias de reproducción de su grupo social.

En relación con el capital académico a lo largo de su trayectoria académica de los docentes encontramos que un 70% de los docentes han ocupado un cargo en la administración escolar, 5 docentes han sido coordinadores de facultades, 3 secretarios técnicos, 4 maestros invitados a otras universidades dentro del país, 5 forman parte del comité de posgrado, 3 son secretarios del sindicato, 2 son dictaminadores de revistas, artículos y capítulos de libros.

Acerca de la obtención de menciones honoríficas, diplomas, reconocimientos, becas, así como otro tipo de reconocimiento, el 83% de los docentes a lo largo de su trayectoria escolar han sido creadores a uno o varios de estos reconocimientos. Por lo tanto, la adquisición de títulos, medallas y grados fortalece el capital académico del docente de la licenciatura.

## Consideraciones finales

Con los resultados anteriores reflexionamos sobre los siguientes puntos: Cada elemento de respuesta de los docentes toma sentido en el contexto en el cual están insertos (Bourdieu,2002), ésta es la manera en la cual se pueden analizar las disposiciones y el capital cultural que los docentes poseen. Este dependió del núcleo familiar, en el cual crecieron, las prácticas que desarrollaron y el campo educativo donde se han formado de manera académica y laboralmente. Respecto a las practicas que realizan de consumo cultural,

se debe, en primer momento, al nivel de capital cultural, la disciplina de origen y el grado académico que poseen, estas características orientan las interacciones entre los estudiantes con la posibilidad de entrar en contacto en un conjunto de socializaciones dentro y fuera del salón de clases que fortalezcan los contenidos de clases. Al encontrar que las condiciones sociales de lectura para los profesores tienen una relación con su grado académico y su disposición para fomentar el hábito de lectura en el salón de clases. Se enfatiza que, para Bourdieu, la institución escolar cuenta con mecanismos que contribuyan a la reproducción del capital cultural. Por todo lo anterior las prácticas culturales de los docentes no solo son diversas en el sentido de su naturaleza como tales, sino aparecen asimismo definidas de acuerdo con el significado objetivado que ellas tienen, pues aparecen en el mundo social como prácticas cargadas de significados distintos.

La perspectiva futura sería que la universidad del área metropolitana contara con docentes no solo comprometidos con su área de especialidad académica, sino preocupados e interesados por aspectos igualmente importantes como socioculturales para el desarrollo intelectual de una persona ya que es una variable determinante del éxito escolar.

## Referencias

- Alaminos, A y Castejón, J. L. (2006). Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión. España: Marfil: Universidad de Alicante.
- Bourdieu, P. (1987). "Los tres estados del capital cultural", en Sociológica, año 2, núm. 5, UAM- Azcapotzalco.
- Bourdieu, P. (1997). Capital cultural, escuela y espacio social. México, D.F: Siglo XXI
- Bourdieu, P. (2002). La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. México: Taurus.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1973). Los estudiantes y la cultura (Trad. M. T. López Pardina, 3ª. ed.). Buenos Aires: Nueva Labor.
- De Garay, A. (2004). Integración de los jóvenes en el sistema universitario. México: Pomares
- Chain, R. (1995). Estudiantes universitarios, trayectorias escolares. México: UV-UAA
- García, F. (1986). El análisis de la realidad social métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza.
- Gil, M. (1992). Académicos: un botón de muestra. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Grediaga, R. (2000). Profesión académica: disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos. México: Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior.
- Lozano, M. y Padilla, H. (2004). "El papel del docente en la educación superior en la sociedad globalizada". En teoría y praxis, núm. 3, pp.35-42
- Pérez, L. (1991). "Los académicos de las universidades mexicanas. Contexto, discusión conceptual y dimensiones relevantes para la investigación", en Sociológica núm. 15
- Piña, J. (2018). El paradigma interpretativo y la metodología cualitativa. En Métodos cualitativos de investigación en educación superior (pp. 15 -36). México: Newton, Edición y Tecnología Educativa.